



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Agosto 2, 2024.

---

### APRENDER, EDUCAR...

“El analfabeta del futuro no será la persona que no sepa leer, sino la persona que no sepa cómo aprender” Alvin Toffler. Desde que nacemos empezamos a aprender. Nuestra familia o quiénes nos rodean son los primeros instructores y también lo es el entorno y la capacidad de nuestros sentidos para captar -cual esponja- los estímulos externos e internos. Vamos identificando: causa y efecto, recompensa y castigo y moldeando las conductas personales que nos individualizan. Los aprendizajes marcan pautas, pero no coincido en que, ‘origen es destino’ o la expresión popular de que ‘quién nace para maceta no pasa del corredor’. Cierto que en ocasiones no hay manera de cambiar las circunstancias que impiden progresar en ámbitos adversos. Pero hay casos de individuos, provenientes de ambientes marginados que rompen paradigmas y son exitosos. Y también otros que, pudiendo destacar, escogen la ruta del ‘menor esfuerzo’ y se instalan en el conformismo y la mediocridad.

Salvo honrosas excepciones en diferentes épocas del México moderno, la educación ha sido más un botín político que una herramienta de desarrollo. El gasto en la nómina de los maestros absorbe gran parte del presupuesto educativo y aunque el gobierno otorga apoyos económicos directos a estudiantes de escuelas públicas, estas dádivas no llegan siempre a las correspondientes cuentas ni guardan relación con el desempeño de los estudiantes ni con un porcentaje de asistencia mínima a las aulas.

Para la UNESCO, los objetivos básicos de la educación deben ser: aprender a aprender, aprender a resolver y aprender a ser. Pero según Luis Rubio: “la educación en México está concebida para preservar la pobreza y la dependencia...no contribuye a formar personas capaces de desarrollarse al máximo de su potencial sino a seguir siendo pobres.” Esta premisa encaja con la mentalidad de AMLO, quien desdeña conocimientos o experiencia de propios y extraños y no tiene interés en evaluar, pues eso desvirtuaría su slogan de ‘Primero los pobres’. De ahí, que en la prueba PISA (o en cualquier cotejo con estudiantes de otros países) haya, más que en épocas pasadas, tantos alumnos reprobados en matemáticas, lectura y ciencias. Y como tampoco nos gusta ni conviene ser exhibidos públicamente, opta por descalificar esta prueba o cualquier evaluación. Isaac Gasca de ‘Enseña por México’ afirma que: “México se ahoga en su propia ignorancia, se corta con sus vidrios rotos” y recalca que “es necesario que cada mexicano se instruya, pues los problemas de violencia, corrupción y desigualdad son originados por la pobre e ineficaz labor educativa que, más que formar ciudadanos éticos, reflexivos y solidarios, forma sujetos endebles y proclives a la continuación de las fallas”. Por donde se analice, vamos mal en materia educativa y no se vaticinan mejores tiempos cuando al frente de la SEP estará un Mario Delgado, político docto en prácticas suspicaces, por decir lo menos, y no experto en temas académicos. No seremos Dinamarca ni nada parecido, si no entendemos la importancia de la educación continua, tanto en el hogar, en el aula y en todos los ámbitos humanos, y esa es una ‘verdad de a kilo’, nos guste o no.

“Lo que vemos cambia lo que sabemos. Lo que conocemos cambia lo que vemos”. Jean Piaget.